
Mirador Mundial

*Fórmulas ante un
enemigo invisible*

N°2
2020



Academia Nacional
de Estudios Políticos
y Estratégicos

www.anepe.cl

Realización

Miguel Navarro M.

Jefe del Centro de Investigaciones y
Estudios Estratégicos

Coordinador General y Edición

Fulvio Queirolo Pellerano

Jefe de Estudios Estratégicos del CIEE

Investigación

Juan Fuentes Vera

Investigador del CIEE

Diseño

Juan Pablo Bravo

Derechos reservados

ANEPE – CIEE

Inscripción Registro de Propiedad Intelectual

ISSN 2452-4247 versión impresa

ISSN 2452-4255 versión en línea

Prohibida la reproducción total o parcial de
este Mirador Mundial sin el consentimiento
escrito de la ANEPE.

Índice

Presentación	pág. 4
1. La Organización de Naciones Unidas en la coyuntura	pág. 6
2. El Problema del Liderazgo	pág. 9
3. Un enemigo invisible y sus efectos sobre la “Seguridad Humana”	pág. 14
4. Las Fuerzas Armadas: Pandemia y “normalidad” en América Latina	pág. 16
5. Las grandes interrogantes del futuro mediato	pág. 18
Epílogo	pág. 20

Este Mirador Mundial, de edición cuatrimestral, bajo ningún aspecto representa el pensamiento oficial de la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos (ANEPE), ni menos aún del Ministerio de Defensa Nacional. Solo son ideas que, nacidas al amparo de la reflexión y meditación propias de un Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos, pretenden ser una contribución y una invitación a la discusión.

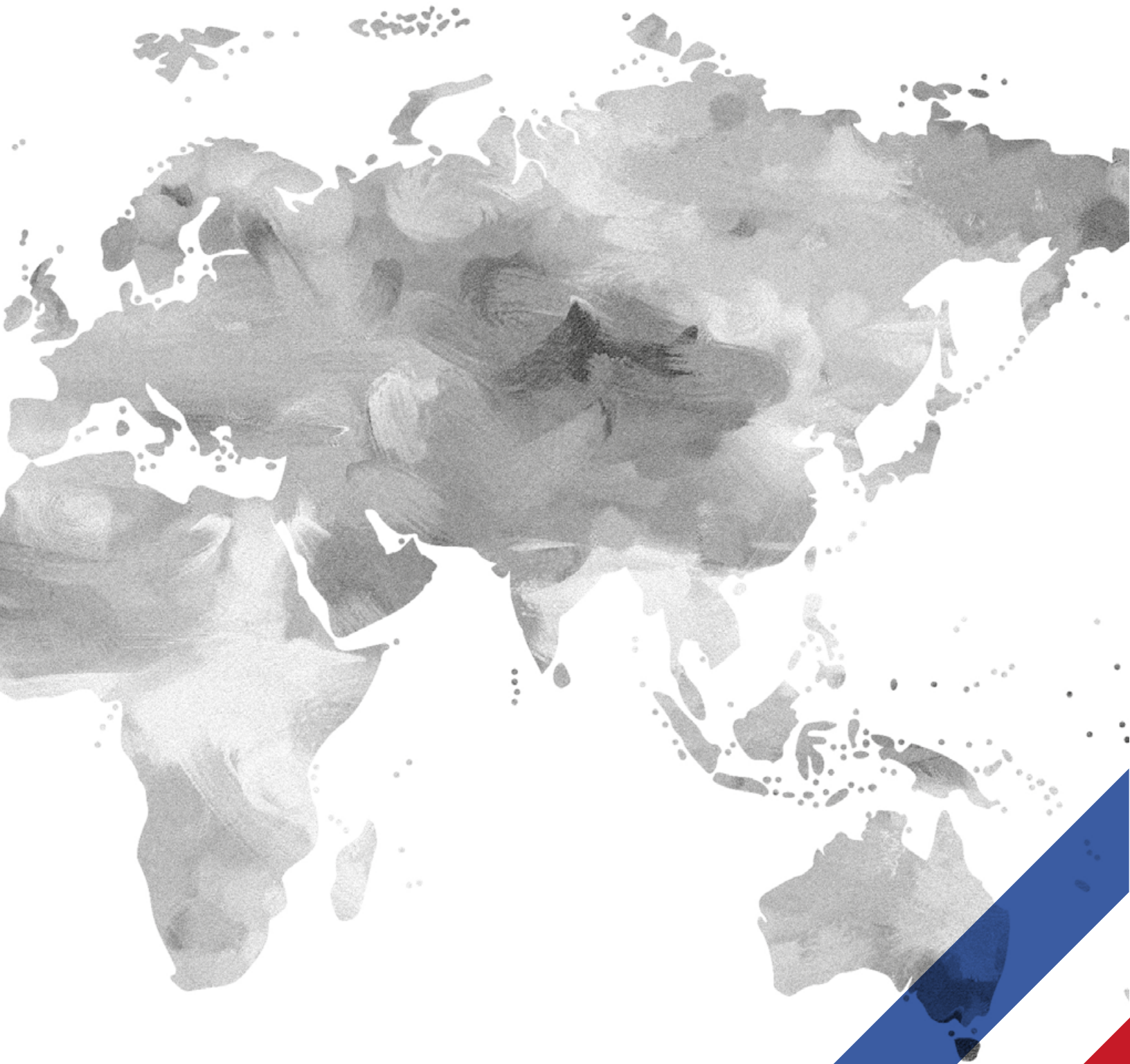
Presentación



Las actuales condiciones de la arquitectura de seguridad internacional han sido objeto de distintos trabajos debido a la preocupación que surge al observar que esta carece de la necesaria solidez para disminuir la incertidumbre y los riesgos de diversa naturaleza que afectan al mundo en este siglo XXI. Es así como sucede con la pandemia que actualmente nos afecta, al punto que resulta válido preguntarse si efectivamente existe tal arquitectura o solamente nos encontramos con los restos de la que se estableció desde 1947 en adelante hasta el fin de la Guerra Fría.

El desarrollo de la globalización también ha contribuido a este caótico reacomodo del poder, modificando el panorama mundial donde la antigua institucionalidad es utilizada como si fuera un cascarón al servicio de los intereses cambiantes de potencias de distinto tamaño y condición, carentes de la capacidad e interés para generar o al menos intentar avanzar en la creación de un posible orden alternativo.

Consecuente con su línea editorial, en las siguientes páginas, el Mirador Mundial tratará de reflejar cómo los acontecimientos del último tiempo ofrecen un panorama que evidencia las características heterogéneas de dicha estructura, llevándonos a fluctuar entre lo que puede ser tanto una hipótesis como una dura realidad.



1.

La Organización de Naciones Unidas en la coyuntura

A comienzos de la pandemia del Coronavirus el Secretario General de la ONU, Antonio Guterres, pronunciaba unas palabras que resultaron anticipatorias de lo que vendría: *“El mundo se enfrenta a una amenaza sin precedentes. La pandemia de COVID-19 ha cubierto rápidamente el planeta, propagando el sufrimiento, trastocando miles de millones de vidas y poniendo en peligro la economía mundial. El COVID-19 está amenazando a toda la humanidad, y la humanidad entera tiene que plantarle cara. No basta con la respuesta individual de cada país. Los países ricos que disponen de sistemas de salud fuertes están vacilando bajo la presión. Ahora, el virus está llegando a países donde ya se viven crisis humanitarias causadas por los conflictos, los desastres naturales y el cambio climático...”*

En tales circunstancias, junto con proponer un plan mundial de respuesta humanitaria de mil millones de dólares para financiar la lucha contra el COVID-19 en los lugares más pobres del mundo, Guterres hizo también un llamado a un alto al fuego en los países en conflicto en ese momento. La respuesta a la solicitud

“El mundo se enfrenta a una amenaza sin precedentes. La pandemia de COVID-19 ha cubierto rápidamente el planeta, propagando el sufrimiento, trastocando miles de millones de vidas y poniendo en peligro la economía mundial. El COVID-19 está amenazando a toda la humanidad, y la humanidad entera tiene que plantarle cara.”



Crédito: Wikimedia Commons



Crédito: Wikimedia Commons

del Secretario General fue acogida por algunos beligerantes en Camerún y Filipinas, mientras que en Yemen surgieron posibilidades alentadoras de un acuerdo, pero en otros casos no hubo respuesta e incluso se han verificado atentados en Nigeria, Siria y Afganistán, y no se ha logrado tampoco poner fin a la dramática situación de Libia.

En el Consejo de Seguridad, por su parte, circuló un proyecto de resolución entre los cinco miembros permanentes, China, Francia, Rusia, Reino Unido y Estados Unidos, quienes sopesaron el impacto del virus sobre los entornos de paz y seguridad global, sin embargo, la adopción de un acuerdo se complicó puesto que Rusia se mostró reacia a que el Consejo de Seguridad abordara un tema sanitario y los Estados Unidos sostuvieron que se debía mencionar que el coronavirus procedía de China.

Finalmente, y luego de más de tres meses desde que la OMS declarara la pandemia, el Consejo adoptó una tibia resolución que exhortaba a todas las partes involucradas en conflictos armados a participar de inmediato en una pausa humanitaria de al menos 90 días para permitir la entrega de ayuda vital sin dificultades. Para lograr la unanimidad requerida, se excluyeron del acuerdo las operaciones militares contra los grupos que el Consejo designara como extremistas o terroristas y se evitó cualquier mención a la OMS para evitar así que los EE.UU. repitieran el veto aplicado a la resolución original.

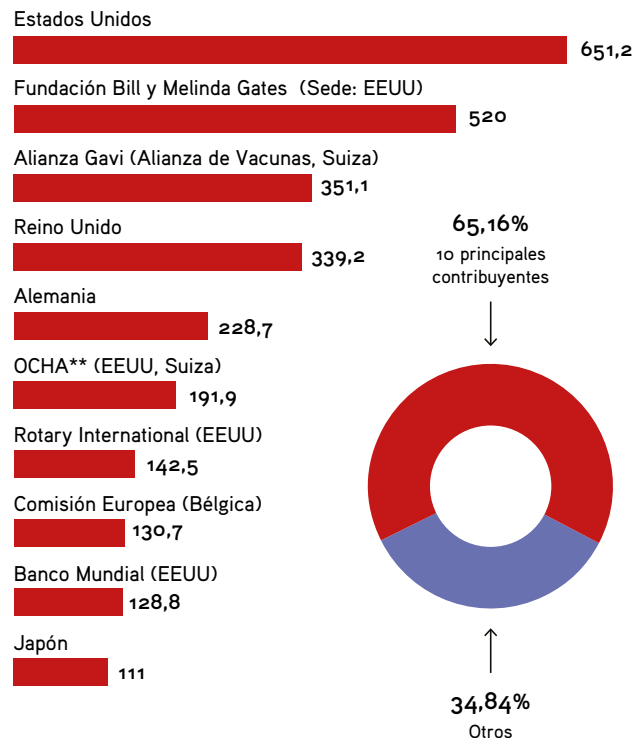
Ante esta realidad, el Secretario general de la ONU manifestó que la comunidad internacional estaba dividida y que el Consejo de Seguridad no era una entidad abstracta sino un grupo de Estados en el contexto de una relación disfuncional entre las principales potencias mundiales.

En cuanto a la Organización Mundial de la Salud (OMS), organismo internacional clave para enfrentar situaciones de esta naturaleza, más allá del papel que efectivamente ha estado realizando, llama la atención no solamente que Trump haya cuestionado su participación en la crisis sanitaria, acusándola de ocultar información para proteger a China, sino el hecho de que carece de facultades resolutorias, limitándose a constituir una fuente de información, formalizar recomendaciones y eventuales apoyos y, por sobre todo, la dependencia que tiene de sus fuentes de financiamiento, de las cuales los EE.UU. es la más importante con un 16%.

Al respecto, resulta extraña la actitud de Trump, puesto que China aporta solamente el 2% de sus recursos. En efecto, la OMS cuenta con un presupuesto bienal que se configura a contar de sus *Programas de Trabajo* mediante el aporte de los países miembros y de diversas organizaciones públicas y privadas, el que debe ser aprobado por la *Asamblea Mundial de la Salud*, órgano rector de este organismo. Para casos como el que se presenta en la actualidad, desde el año 2005 la OMS estableció un *Reglamento Sanitario Internacional*, mediante el cual los países se comprometen a desarrollar los mecanismos necesarios para controlar y notificar cualquier brote epidemiológico, pero lamentablemente son

Los 10 principales contribuyentes de la OMS

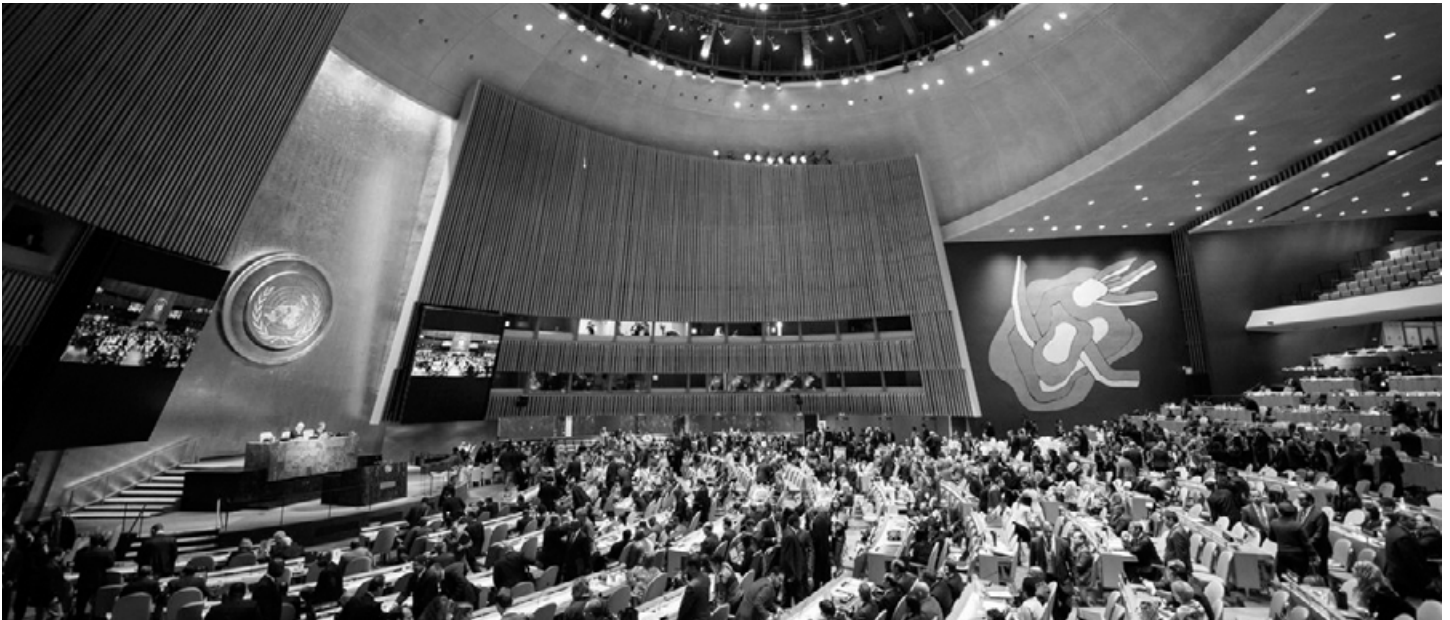
Fondos voluntarios* otorgados por los 10 principales contribuyentes (países u organizaciones (Cifra en millones de USD)



*Diferentes de las cotizaciones obligatorias fijadas para que un país sea miembro de la OMS. La organización acepta otro tipo de contribuciones voluntarias.
**Oficina de la ONU para la Coordinación de Asuntos Humanitarios

Fuente: OMS, AFP

Ante esta realidad, el Secretario general de la ONU manifestó que la comunidad internacional estaba dividida y que el Consejo de Seguridad no era una entidad abstracta sino un grupo de Estados en el contexto de una relación disfuncional entre las principales potencias mundiales.



Crédito: ONU

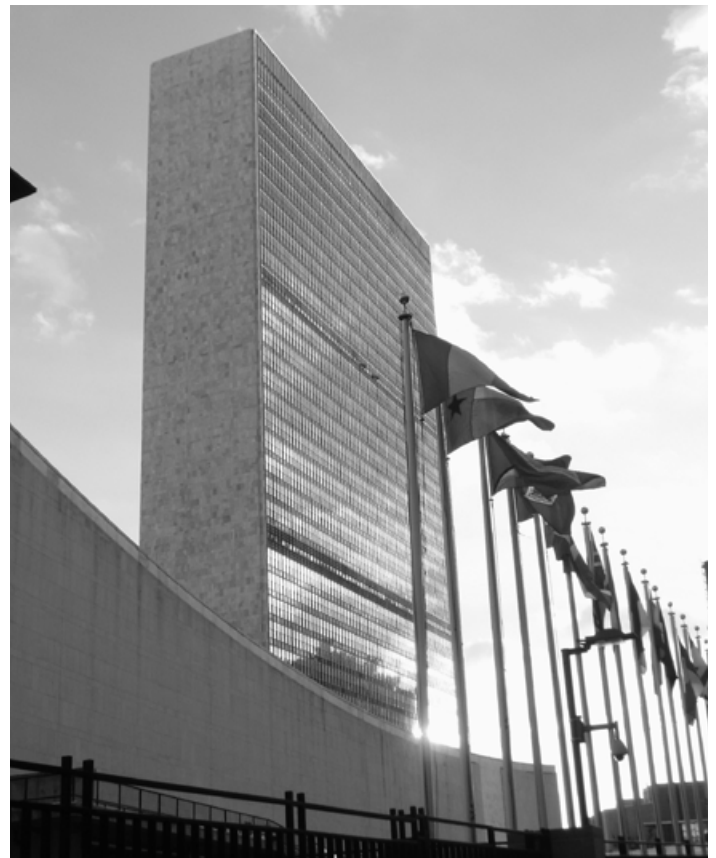
muchos los incumbentes que no disponen de la infraestructura necesaria para actuar con eficacia ante un brote epidemiológico y ni siquiera para entregar datos confiables.

La gestión de la información se realiza mediante *Comités de emergencias* formados por expertos que asesoran al Director General, de modo que esta autoridad realmente no toma decisiones en forma autónoma. En los últimos años, a contar de crisis como la de la influenza o la del ébola, se ha implementado un *Sistema de Alerta Global* que ha permitido mejorar la capacidad de respuesta así como desarrollar recomendaciones más detalladas para los Estados miembros.

Esta problemática nos lleva al complejo tema de las dos caras que posee el accionar de la ONU. Por una parte, como mecanismo de gobernanza global, aspecto en el que existe consenso sobre sus serias limitaciones, especialmente por las características del Consejo de Seguridad y, por otra, como generador de agendas de trabajo colectivo a través de los organismos que la integran, lo cual precisamente estará puesto a prueba durante la actual emergencia, sobre todo considerando la falta de financiamiento y apoyo político que ha sufrido hasta ahora.

Esta problemática nos lleva al complejo tema de las dos caras que posee el accionar de la ONU. Por una parte, como mecanismo de gobernanza global, aspecto en el que existe consenso sobre sus serias limitaciones, especialmente por las características del Consejo de Seguridad y, por otra, como generador de agendas de trabajo colectivo a través de los organismos que la integran.

Lamentablemente son muchos los incumbentes que no disponen de la infraestructura necesaria para actuar con eficacia ante un brote epidemiológico y ni siquiera para entregar datos confiables.



Crédito: ONU

2.

El Problema del Liderazgo

En vísperas de lo que será una elección crucial para el devenir de la principal superpotencia mundial, ya es posible realizar una evaluación de lo que ha sido la administración del Presidente Trump en el ámbito internacional, caracterizada por los cuestionamientos a su política aislacionista y nacionalista que no ha contribuido a la búsqueda de soluciones a los problemas de seguridad mundial, especialmente en la resolución de diferencias con otros Estados, como ha ocurrido con el tema migratorio y la disputa comercial con China, que ha sido causa de una importante baja de la actividad económica internacional. También debe destacarse su nulo aporte para detener el calentamiento global y su incapacidad para lograr acuerdos sobre limitación de armas estratégicas, por mencionar lo más destacado.

No se trata, en nuestra opinión, de dejar de defender los intereses norteamericanos, sino de hacerlo de forma tal que contribuya al fortalecimiento del alicaído sistema internacional, y en conse-

No se trata, en nuestra opinión, de dejar de defender los intereses norteamericanos, sino de hacerlo de forma tal que contribuya al fortalecimiento del alicaído sistema internacional, y en consecuencia, a la preservación de la paz y la prosperidad mundial, porque a decir verdad, las debilidades del liderazgo norteamericano terminan resultando en una falta de liderazgo global.



Crédito: OTAN

Países miembros de la OTAN



cuencia, a la preservación de la paz y la prosperidad mundial, porque a decir verdad, las debilidades del liderazgo norteamericano terminan resultando en una falta de liderazgo global.

En otras regiones del mundo se observan liderazgos diversos que generan interrogantes sobre su contribución a la solución del abismante problema que nos afecta en términos de fronteras cerradas, con el tráfico aéreo interrumpido y un comercio mundial como en la crisis de los años 30 con las consiguientes repercusiones sanitarias, económicas, políticas y sociales de manera que la pobreza se dispara y la hambruna se comienza ya a manifestar en vastas regiones.

En China, el éxito logrado en el combate al coronavirus ha dado muestras de la eficacia y responsabilidad de su gobierno, del mismo modo que los avances respecto del logro de una vacuna que, según han declarado sus autoridades, estaría disponible sin restricciones para los países que la necesiten. Sin embargo, los errores iniciales cometidos, el carácter autoritario de su régimen y la incertidumbre sobre las consecuencias económicas de la crisis, sumada a otros problemas que han afectado y seguirán afectando sus índices de crecimiento, hacen que a pesar de la agresiva campaña de información que han puesto en práctica, no genere la confiabilidad que se requeriría para un liderazgo post pandemia y para reimpulsar la economía mundial.

Otros estados asiáticos en cambio, como Corea del Sur, Taiwán y Singapur, han evidenciado en el último tiempo una actitud más proactiva respecto de sus aportes en materia de innovación, pro-

Un notorio aspecto en que se manifiesta la señalada debilidad se encuentra por ejemplo en la pérdida de sentido de la OTAN, alianza que se creó originalmente para cumplir objetivos propios de la Guerra Fría, y que hoy en día busca desesperadamente readecuarse al nuevo contexto,

ductividad y crecimiento, sin que provoquen recelos por intentos hegemónicos.

Respecto de Rusia, los anuncios acerca de lo avanzado que se encuentra el proceso de contar con una vacuna para el Coronavirus han despertado sospechas, recordando de alguna manera la antigua carrera espacial, debido a que los ensayos clínicos pueden haber sido insuficientes antes de su producción industrial anunciada para septiembre. Putin, por su parte, ha experimentado una caída en su popularidad, pero según algunos analistas el coronavirus le crea problemas en el corto plazo y oportunidades en el largo plazo. En un nuevo escenario de países más cerrados a Rusia le resulta cómodo producir más e importar menos. Además, Putin ha tenido el gesto de enviar material sanitario a países como Italia, lo que puede generarle simpatías en Europa, de manera que su influencia posiblemente seguirá estando presente en la escena mundial.

Otros casos de liderazgos que en principio no han estado a la altura de las circunstancias los podemos observar entre los gobernantes de Europa, donde tanto el problema de la salida del Reino Unido de la Unión Europea (UE), como la proliferación de corrientes nacionalistas y populistas, han debilitado la influencia mundial del Viejo Continente. Un notorio aspecto en que se manifiesta la señalada debilidad se encuentra por ejemplo en la pérdida de sentido de la OTAN, alianza que se creó originalmente para cumplir objetivos propios de la Guerra Fría, y que hoy en día busca desesperadamente readecuarse al nuevo contexto, en el cual resulta difícil seguir considerando a Rusia en el mismo plano que la antigua Unión Soviética, pero aun así, las relaciones del país euroasiático con Europa no han logrado recomponerse en términos propios de una época diferente a la de postguerra. Sin embargo, a pesar de estas limitaciones, la respuesta de la UE frente a la crisis ha sido muy contundente en materia de solidaridad sanitaria entre sus Estados miembros y en estos momentos se discute intensamente la política financiera que permitiría impulsar la recuperación económica, ya que se cuenta con el valioso *Mecanismo Europeo de Estabilidad*, por lo que no se puede descartar una destacada participación de la UE en el proceso de reconstrucción post pandemia, a pesar de las dificultades que actualmente experimenta a causa de los casos de rebrotes de la infección.

En lo que atañe a la vasta región entre el Medio Oriente y el Golfo Pérsico, en Arabia Saudita, el príncipe heredero Mohamed bin Salman ha iniciado una purga contra los sectores que tradicional-

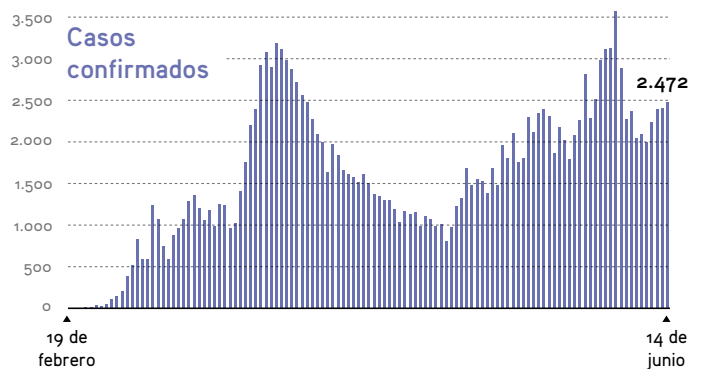
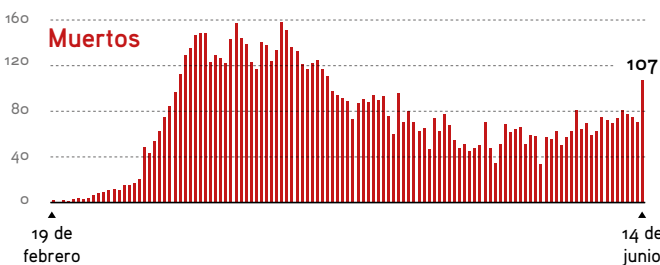
Un notorio aspecto en que se manifiesta la señalada debilidad se encuentra por ejemplo en la pérdida de sentido de la OTAN, alianza que se creó originalmente para cumplir objetivos propios de la Guerra Fría, y que hoy en día busca desesperadamente readecuarse al nuevo contexto,



Crédito: Wikimedia Commons

Coronavirus en Irán

Gráficos muestran la cantidad de nuevos casos y muertos por día.



mente han ostentado el poder en esa nación, y que se han beneficiado de la riqueza petrolera que forma parte de su objetivo de modernizar al país si este quiere sobrevivir como una nación exitosa en el siglo XXI. La intención del príncipe es impulsar un programa de desarrollo económico destinado a desvincular a Arabia Saudita de su extrema dependencia de los ingresos del petróleo en el contexto de una población joven que requiere oportunidades de trabajo y de un futuro mejor ante los cuales el príncipe goza de gran popularidad.

En este entorno, el enfrentamiento con el debilitado Irán, su tradicional contendor, es un aspecto que ha quedado pendiente debido a la pandemia, pero que sigue siendo un tema abierto en los conflictos regionales. Del mismo modo que la desastrosa situación en que ha quedado Yemen y que podría permitir un camino de salida considerando que los sauditas no desean seguir siendo parte del conflicto, de manera que estamos en presencia de un liderazgo en ciernes que posiblemente tendrá una destacada participación en el devenir del Medio Oriente.

Respecto de Irán, tras dos años de crisis económica y de las fuertes sanciones norteamericanas, la llegada del Coronavirus ha encontrado a este país en condiciones muy desfavorables, ya que la carencia de insumos médicos y la titubeante respuesta de su gobierno, que incluso se ha permitido rechazar la ayuda de la organización *Médicos sin Fronteras*, auguran un futuro muy incierto a la continuidad del régimen de los ayatolas y por consecuencia a su influencia en la situación regional.

En lo relativo a Israel, el ya largo liderazgo del primer Ministro Benjamin Netanyahu, que ha estado en el poder por algo más de 20 años, se encuentra en una debilitada condición debido al explosivo aumento de los contagios causados por una apertura apresurada, cuyos efectos han llevado a los expertos a decir que el virus está fuera de control, lo que sumado a los escándalos de corrupción en los que aparentemente se encuentra envuelto y la polémica anexión de Cisjordania, abren una interrogante acerca de su continuidad en el poder, ya que su popularidad ha caído fuertemente y los efectos de la crisis económica agudizada por las tardías restricciones impuestas ya han generado enérgicas protestas callejeras en su contra. Ante la posible desaparición de este destacado actor aparecen como posibles sucesores el ex jefe del Ejército israelí Benny Gantz, de la coalición centrista "Azul y Blanco", quien tiene un impecable currículum de servicios al Estado y una buena relación con los EE.UU., y Gideon Saar, del derechista Likud, el partido de Netanyahu y que hasta ahora políticamente no se diferencia mayormente de este.

Finalmente, Turquía, otro de los actores importantes de la Región, ha logrado encarar de manera bastante significativa el control de la pandemia. Según declaraciones de su presidente, Recep Tayyip Erdogan, el Coronavirus constituye una de las crisis sanitarias más graves que ha enfrentado la humanidad, pero al mismo tiempo ha destacado que el sistema sanitario de Turquía ha podido enfrentarlo con mayor comodidad a diferencia de algunos países desarrollados.

En este sentido, es indudable el valor político que significa el que un gobernante reconozca la gravedad de una situación como la



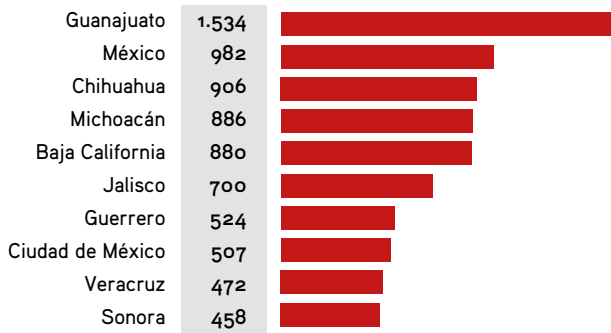
Crédito: Wikimedia Commons

Por otra parte, el gobierno de Erdogan ha implementado una activa diplomacia humanitaria enviando ayuda sanitaria a otros países entre los que se cuentan Gran Bretaña, España e Italia y en los últimos días al Líbano, afectado por la explosión en el puerto de Beirut, mientras continúa participando en la búsqueda de solución al conflicto de Libia y en la guerra de Siria, de modo que con estas expresiones de "SoftPower" resulta claro que continuará teniendo un peso destacado en los asuntos regionales.

Homicidios dolosos por entidad federativa

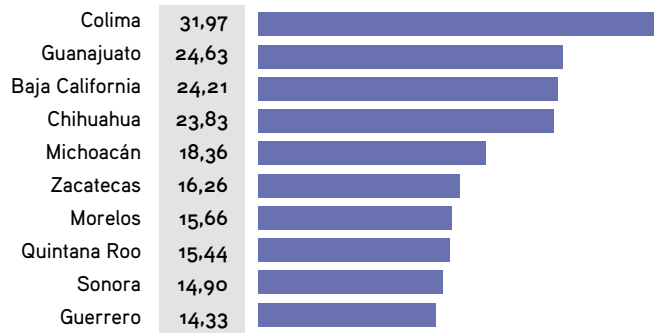
Cifras absolutas

Ranking 10 primeros lugares (acumulado enero - abril 2020)



Tasa por cada 100 mil habitantes

Ranking 10 primeros lugares (acumulado enero - abril 2020)



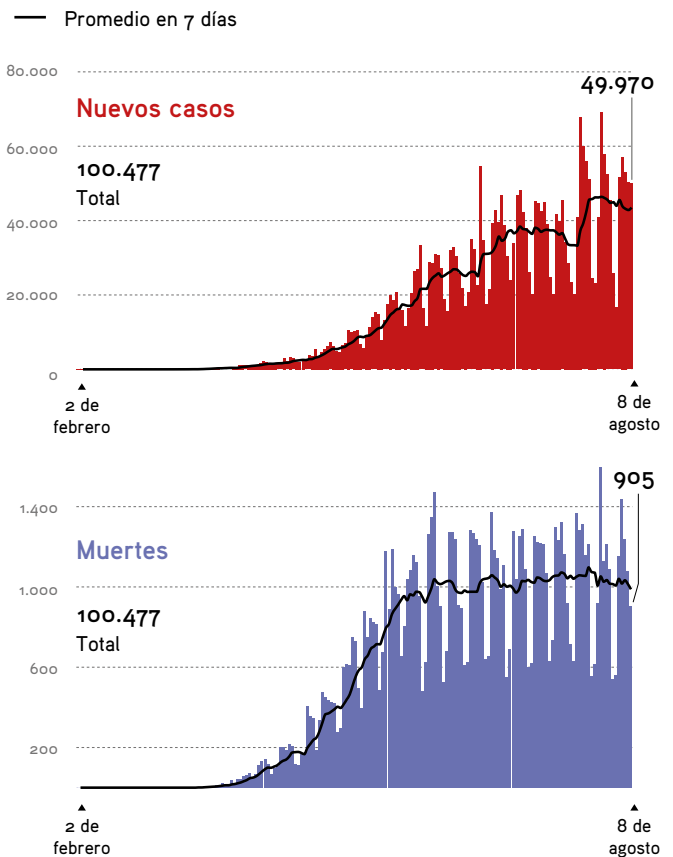
que vivimos y que tome las medidas necesarias para enfrentarla. Por otra parte, el gobierno de Erdogan ha implementado una activa diplomacia humanitaria enviando ayuda sanitaria a otros países entre los que se cuentan Gran Bretaña, España e Italia y en los últimos días al Líbano, afectado por la explosión en el puerto de Beirut, mientras continúa participando en la búsqueda de solución al conflicto de Libia y en la guerra de Siria, de modo que con estas expresiones de "SoftPower" resulta claro que continuará teniendo un peso destacado en los asuntos regionales.

A pesar de este positivo balance, el mandatario ha aprovechado la pandemia para aumentar su poder sobre sus eventuales adversarios políticos.

En nuestra parte del mundo, según la OMS, la región de América Latina y el Caribe presentan el brote más complejo de Covid-19, requiriendo de un mayor liderazgo político para encararlo, del mismo modo que su fuerte dependencia de la exportación de materias primas y la debilidad de su estructura de empleos significará un duro golpe para su economía de acuerdo con los especialistas. Sin embargo, en países tan importantes como México, la grave situación de inseguridad de los últimos meses es una muestra del débil liderazgo de la presidencia de López Obrador, quien en su momento fue visto con grandes esperanzas por algunos sectores políticos latinoamericanos. En este sentido, la violencia desatada por las bandas criminales se ha mantenido sin freno, estando claro que un país del tamaño y características de la nación azteca no puede seguir siendo rehén de los intereses de los poderosos carteles de la droga.

Brasil, por su parte, continúa en una condición económica desfavorable, a lo que se agrega la verdadera catástrofe sanitaria causada por la falta de empatía del Presidente Bolsonaro frente a la gravedad de la pandemia, lo que además de la enorme cantidad de víctimas, tendrá, obviamente, impacto en los tiempos y condiciones de salida de la crisis, lo que no deja de ser relevante para toda la economía latinoamericana.

El covid-19 en Brasil



Fuente: AFP

3.

Un enemigo invisible y sus efectos sobre la “Seguridad Humana”

En este momento de la historia resulta imposible dejar de mencionar que ninguna capacidad militar, ni aún la más sofisticada, ha podido enfrentar con éxito a un enemigo invisible surgido de la propia naturaleza, como el COVID-19, que ha causado al momento de escribir estas líneas una enorme cantidad de víctimas y ha provocado una catástrofe económica y social todavía difícil de dimensionar y menos de evaluar en sus efectos futuros.

Pero junto con demostrar que a pesar de todos los avances que la ciencia y la tecnología han puesto a disposición del hombre contemporáneo, la pandemia ha puesto en evidencia la incapacidad de cumplir con los objetivos postulados por la “Seguridad Humana” desde que este concepto fuera asumido por la ONU a través del PNUD en 1994.

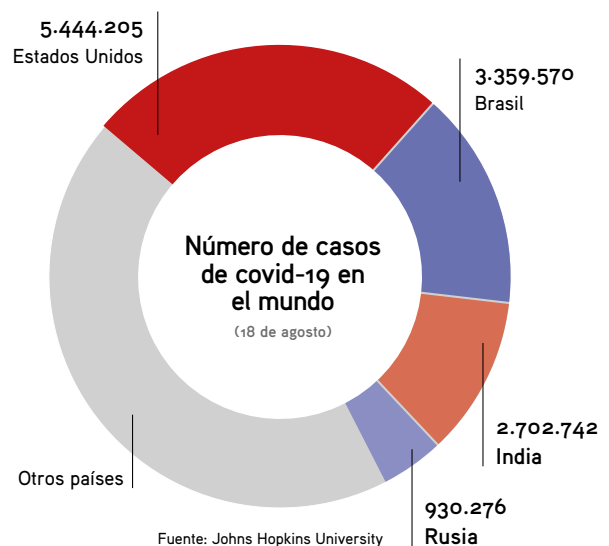
Al respecto, recordemos que dicho enfoque surgió como una alternativa a la seguridad centrada en el Estado, comprendiendo siete aspectos que se consideran esenciales para la plena realización del ser humano, todos los cuales se han visto afectados como resultado de los efectos del virus que aqueja al mundo.

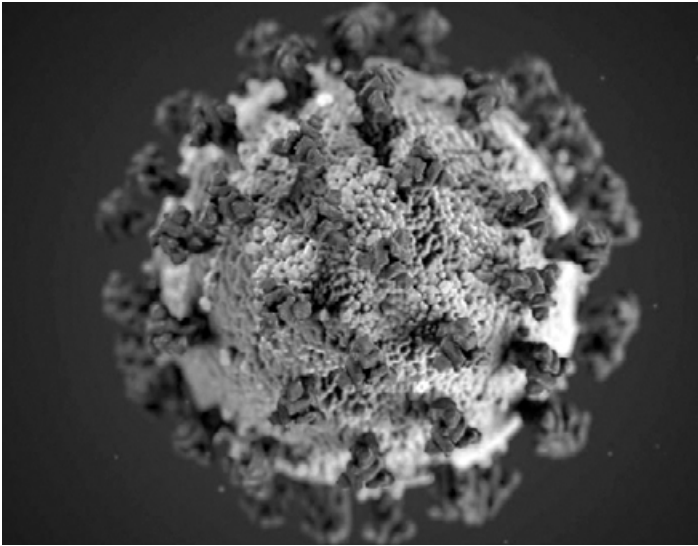
En el primer lugar, se encuentra obviamente la *seguridad sanitaria*, dada la magnitud de la infección que ha llevado a los servicios de salud al colapso o al borde de este, a pesar de las distintas medidas que han tomado los diversos gobiernos, las cuales no han logrado evitar la expansión de la enfermedad que ha provocado una cantidad de decesos muy significativa.

En segundo lugar, la *seguridad económica* ha sido gravemente afectada por las cuarentenas y la interrupción de los flujos comerciales tanto internos como internacionales generando mayor pobreza y desempleo, y sacando a la luz pública la realidad de los sectores más desposeídos de cada país del mundo.

Como consecuencia de estos dos aspectos, la *seguridad alimen-*

En este momento de la historia resulta imposible dejar de mencionar que ninguna capacidad militar, ni aún la más sofisticada, ha podido enfrentar con éxito a un enemigo invisible surgido de la propia naturaleza, como el COVID-19, que ha causado al momento de escribir estas líneas una enorme cantidad de víctimas y ha provocado una catástrofe económica y social todavía difícil de dimensionar y menos de evaluar en sus efectos futuros.





taria se ha debilitado tanto por acción de las restricciones como por la precariedad de muchas fuentes laborales y las limitaciones de los seguros que pudieran existir, aumentando el gasto público a niveles todavía imprecisos, pero que se estiman de gran magnitud. También la utilización de contingentes policiales y militares en apoyo a las medidas de control sanitario ha desviado fuerzas habitualmente destinadas a la seguridad tanto interna como exterior, conllevando una carga adicional para el personal por efectos del contagio y las necesidades de reemplazos, afectando así sus tareas habituales.

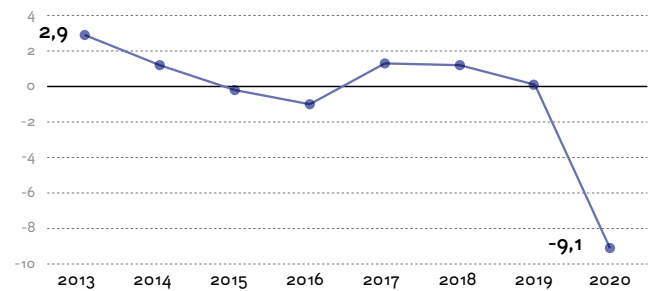
Respecto a la *seguridad comunitaria*, hemos sido testigos de brotes de violencia inter-étnica, que si bien no tienen su origen en la pandemia misma, son parte del escenario presente de igual manera que otras manifestaciones de tensión entre grupos diversos. Paralelamente, los confinamientos han morigerado las expresiones de protesta social que existían previamente, pero lo más probable es que sea algo momentáneo y que pronto resurjan quizás con mayor intensidad afectando especialmente a la seguridad política.

A todo lo anterior, es necesario sumar los efectos indirectos de la pandemia sobre la seguridad ambiental, tema al que habitualmente nos hemos referido en ediciones anteriores, dados sus efectos sobre la seguridad en general y por los efectos económicos del brote infeccioso, que pondrá una mayor presión sobre la explotación de los recursos naturales y postergará la reducción de emisiones de efecto invernadero.

Crecimiento de Latinoamérica tras la crisis del COVID-19

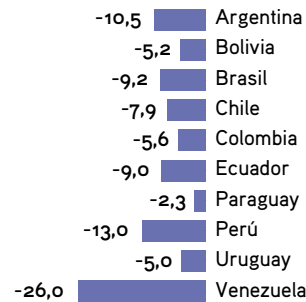
Proyecciones de variación del PIB para 2020.

América Latina y el Caribe

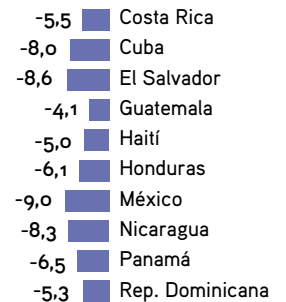


(Cifras en %)

América del Sur

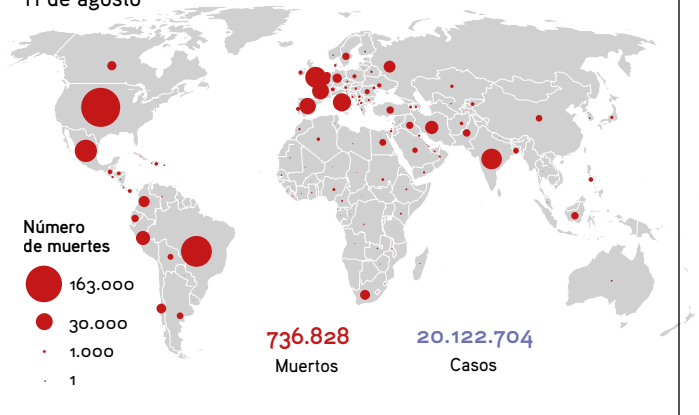


América Central y México



El coronavirus en el mundo

11 de agosto



Fuente: CNN, AFP, Cepal, Johns Hopkins University

4.

Las Fuerzas Armadas: Pandemia y “normalidad” en América Latina

Hasta hace poco tiempo, la presencia de las Fuerzas Armadas frente a situaciones de inestabilidad política permitió una rápida normalización y el mantenimiento de los poderes públicos en países como Bolivia, Perú y Ecuador, mientras que en otros lugares del Continente su aporte al control de las permeables fronteras usadas por el narcotráfico ha resultado indispensable para ofrecer una relativa seguridad a los Estados.

Lejos ya del conflicto ideológico asociado a la Guerra Fría y en muchos casos también de las tensiones por delimitación territorial que afectaron a la Región, admira observar cómo hoy en día ante la crisis provocada por el coronavirus, las Fuerzas Armadas han puesto a disposición de la población sus efectivos, capacidad de organización e infraestructuras para acudir en auxilio de los afectados y han reforzado la labor de las fuerzas policiales contribuyendo a la efectividad de las restricciones inherentes a los estados de excepción vigentes, incluso a costa del contagio de su personal.

Esto obliga a los gobiernos a reflexionar acerca de los roles de las Fuerzas Armadas en tiempos de paz, sin que ello signifique por cierto descuidar su condición permanente de resguardar la soberanía nacional, la que sin duda constituye su función esencial. Sin embargo, la realidad latinoamericana es muy heterogénea como para pensar en soluciones generalizadas.

Con todo, no cabe duda de que la Defensa requiere de una estructura funcional, moderna, ágil y tecnologizada acorde a las necesidades actuales. Por otra parte, el agravamiento de las tensiones sociales que dejará la pandemia, probablemente significará también exigencias respecto de una posible participación en tareas de orden público, lo que nuevamente pondrá a prueba el reconocimiento de la ciudadanía ante su destacada entrega en cada una de las emergencias que nos toca vivir.

Admira observar cómo hoy en día ante la crisis provocada por el coronavirus, las Fuerzas Armadas han puesto a disposición de la población sus efectivos, capacidad de organización e infraestructuras para acudir en auxilio de los afectados y han reforzado la labor de las fuerzas policiales contribuyendo a la efectividad de las restricciones inherentes a los estados de excepción vigentes, incluso a costa del contagio de su personal.

Crédito: Armada de Chile



Crédito: Fuerza Aérea de Chile



Crédito: Ejército de Chile

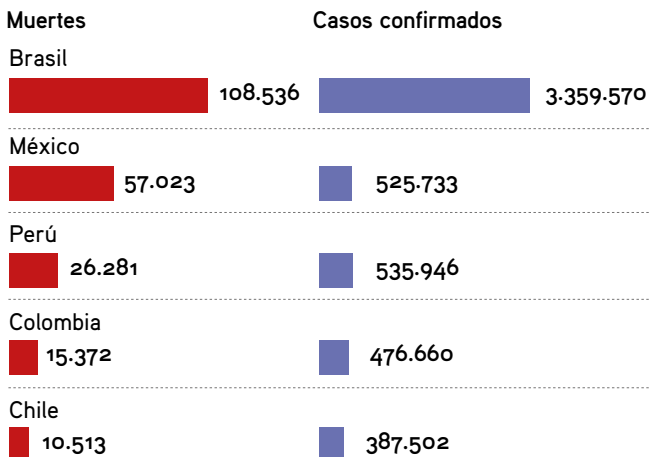


Crédito: Armada de Chile

Con todo, no cabe duda de que la Defensa requiere de una estructura funcional, moderna, ágil y tecnologizada acorde a las necesidades actuales.

Número de casos y muertes por COVID-19 en Latinoamérica

Ranking cinco países (al 18 de agosto).



Fuente: Johns Hopkins University

5.

Las grandes interrogantes del futuro mediato

El impacto de la pandemia no debe impedirnos alzar la mirada sobre los desafíos del futuro mediato, aun cuando una crisis sanitaria de esta envergadura resulta extraordinariamente útil para descubrir nuestras debilidades o corroborar aquellas que ya se estaban avizorando. Así, no debiera caber duda de que los temas tradicionales relativos a la seguridad internacional deberían dar lugar a la toma de conciencia acerca de lo poco que se puede esperar de las grandes potencias y del papel que pueden jugar los organismos internacionales ante vetos, descalificaciones o negación de recursos que se puedan imponer para que desarrollen su importantísima labor en favor de sectores más necesitados.

En consecuencia, ante circunstancias de tanta complejidad e incertidumbre, no son pocas las voces que sostienen una suerte de retorno a la “Seguridad Nacional” la que obviamente va en el sentido contrario de la cooperación internacional, de manera que en términos generales coexisten las visiones Westfalianas que ponen en duda un regreso a la globalización a la que estábamos acostumbrados, con otras que enfatizan que solamente la cooperación y el entendimiento podrían permitir que el orbe se normalice. Esto, sin embargo, puede ser una falsa disyuntiva considerando que tanto la actual pandemia como el resto de los potenciadores de riesgo no solamente afectan a algunos países o se limitan a los más pobres, sino que afectan incluso a los más desarrollados, permitiéndonos desechar la idea de una geopolítica inversa.

Otro gran tema a considerar tiene que ver con las relaciones entre las grandes potencias; desde luego, un cambio en la Presidencia de los EE.UU. conllevaría una mejora en las relaciones del país del Norte con China, pero ¿hasta qué punto y por cuánto tiempo considerando sus intereses políticos y económicos contrapuestos? El celo que China ha puesto para someter a la ex colonia británica de Hong Kong constituye un buen ejemplo de que el gigante asiático no está dispuesto a permitir injerencias occidentales a su férrea autoridad, de manera que es difícil pensar en futuros acuerdos valaderos en zonas de fricción como el Asia-Pacífico.

El impacto de la pandemia no debe impedirnos alzar la mirada sobre los desafíos del futuro mediato, aun cuando una crisis sanitaria de esta envergadura resulta extraordinariamente útil para descubrir nuestras debilidades o corroborar aquellas que ya se estaban avizorando

Crédito: ONU Chile



Crédito: Fuerza Aérea de Chile

Por otra parte, ¿qué pasará con el problema del calentamiento global, dada la necesidad de recuperar rápidamente el crecimiento económico? ¿El desarrollo irá acompañado de sustentabilidad? Un asunto importante también, luego del explosivo crecimiento del teletrabajo y de las comunicaciones virtuales, lo constituye la ciberseguridad a la que deberá dársele una importancia primordial respecto de la que tenía hasta ahora.

Así, tanto los riesgos conocidos como aquellos por venir, se mantienen como una amenaza constante a la seguridad de los Estados y deben ser considerados en cualquier estructura de seguridad, escenario que requerirá contar con capacidades estratégicas y que, particularmente, el sector Defensa debe asumir desde un plano integrador con las FF.AA.

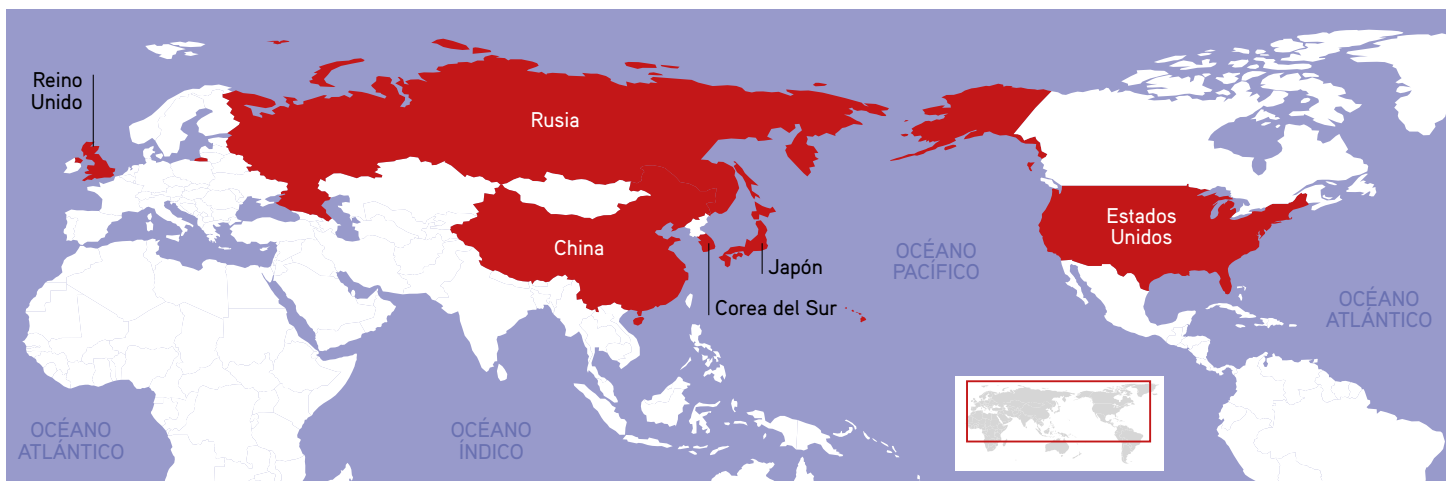
En consecuencia, ante circunstancias de tanta complejidad e incertidumbre, no son pocas las voces que sostienen una suerte de retorno a la “Seguridad Nacional” la que obviamente va en el sentido contrario de la cooperación internacional, de manera que en términos generales coexisten las visiones Westfalianas que ponen en duda un regreso a la globalización a la que estábamos acostumbrados, con otras que enfatizan que solamente la cooperación y el entendimiento podrían permitir que el orbe se normalice.



Crédito: Ejército de Chile



Crédito: Wikipedia, Tal Inbar



Epílogo

Es curioso observar cómo en un período de tiempo tan corto, de meses, un virus aparecido en el mercado de una ciudad remota ha podido expandirse a todos los continentes, pasando por encima de cualquier índice de desarrollo humano (IDH) y provocando una enorme cantidad de víctimas, además de poner en jaque a la economía mundial.

Ante esta pandemia, tanto la Organización de Naciones Unidas como los Estados del mundo se han puesto en movimiento para enfrentar sus efectos, con resultados muy desiguales, quedando abierto un incierto panorama para la comunidad internacional.

Pareciera, en consecuencia, que la naturaleza nos ha puesto un enorme desafío, por cuanto han quedado en evidencia tanto las grietas ya conocidas de la seguridad internacional, como las limitaciones de las estructuras sanitarias, económico-sociales e incluso culturales de muchos Estados, exigiendo al liderazgo político aquellas, respuestas que no se estaban dando hasta ahora.

El tiempo corre desmesuradamente en contra de la falta de decisiones e incapacidad de otorgar gobernabilidad, ya que prontamente habrá que hacerse cargo de las crecientes necesidades de seguridad y protección de la población en su sentido más amplio.

Se ha abierto, de esta manera, un escenario que es nuevo, y más aún, que se está ampliando. Es claro que de ninguna manera podrá abordarse exitosamente mediante el recurso de antiguas fórmulas. En todo caso, mientras no hayan liderazgos, sean éstos locales o regionales, no se avizora una salida en el corto plazo.

CIEE

CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS ESTRATÉGICOS
ANEPE

ANEPE

Ministerio de Defensa Nacional
Academia Nacional de Estudios
Políticos y Estratégicos



Academia Nacional de Estudios
Políticos y Estratégicos



Centro de Investigaciones y
Estudios Estratégicos CIEE-ANEPE



@ciee_anepe



Eliodoro Yañez 2760,
Providencia, Santiago, Chile